

PROYECTO EDUCATIVO RED DE COLEGIOS SECST

1. Identidad:

La presencia de la Iglesia en el campo escolar se manifiesta de modo particular por medio de la escuela católica, ésta persigue fines culturales y la formación humana de los niños, niñas y jóvenes. Enfatiza la creación de una comunidad escolar animada por el espíritu evangélico de libertad y amor, a fin de que, al mismo tiempo que se desarrolla la propia persona de los estudiantes se ordena toda la cultura humana al anuncio de la salvación, de modo que el conocimiento que gradualmente van adquiriendo los estudiantes sobre el mundo, la vida y el hombre sea iluminado por la fe. Por ello nuestro compromiso es gestionar todos los medios necesarios para alcanzar esta autonomía de libertad y amor en nuestros estudiantes, que se plasma en que logremos comprender que la calidad de las acciones propuestas en concreto por cada colegio en particular tenga como sustrato la primacía de la integralidad de la formación humana.

En este Proyecto Educativo Institucional (PEI) recogemos los lineamientos pedagógicos indicados por el Ministerio de Educación y las orientaciones Eclesiales en torno a la misión de la Escuela Católica. Todos los miembros de la comunidad en relación con las funciones de la Sociedad de Escuelas Católicas de Santo Tomás de Aquino (SECST), reconocemos mediante nuestra misión y visión particular, como también en nuestros objetivos estratégicos, competencias y valores que orientan las acciones y los compromisos aplicados en nuestra función educativa, respondiendo a la identidad fundacional en diálogo con las exigencias y desafíos que la realidad actual del país nos presenta. La SECST asume la guía concreta del aporte doctrinal de Santo Tomás de Aquino, considera su enseñanza como fundamental para hacer específica nuestra identidad institucional.

1.1 Misión - Visión

Misión que consiste en **"Formar a niños y jóvenes, entregándoles una educación de excelencia basada en la pedagogía de Jesús, que les permita ser un aporte significativo a la sociedad"**.

Así mismo, la Visión Institucional, definida como, **"Liderar la oferta educativa en la formación de niños y jóvenes de la Educación Católica en sectores vulnerables"**.

1.2 Objetivos Estratégicos

Objetivos estratégicos	Consolidar la Fundación como Red de Colegios Católicos Efectivos con la Identidad de Santo Tomas de Aquino.
	Mejorar, sustancialmente los resultados de gestión en los ámbitos de la evangelización, académicos, de desarrollo de personas y económicos.
Objetivos Específicos.	Formar discípulos misioneros a la luz de la Pedagogía de Jesús, mediante el diseño e implementación de un proyecto común de Formación Tomista para los colegios de la SECST.
	Mejorar los aprendizajes mediante una Gestión Curricular Tomista que asegure procesos académicos de calidad y de evangelización en los colegios de la RED .
	Gestionar las condiciones para el desarrollo, cuidado y potenciación de los colaboradores tanto en el ámbito laboral como personal para comprometer al logro de la Misión.
	Desarrollar una gestión económica a través de un modelo sustentable de funcionamiento de RED.

1.3 Principios

Como Sociedad de Escuelas Católicas asumimos los principios de la Doctrina Social de la Iglesia que, fundamentada en el Evangelio de Jesucristo, tiene como centro la dignidad de la persona humana y busca en todo momento defenderla y dar orientaciones que ayuden a su crecimiento y desarrollo. Parte de la amplitud y criterio de los siguientes principios, ejes claves para poder ayudar a todo ser humano a crecer, desarrollarse y progresar, en coherencia con nuestra naturaleza de colegios católicos.

Los principios asumidos específicamente como SECST son: la Fe en Cristo: Adhesión a su persona y a su misión; Equidad: Ser Justo; Responsabilidad social: Hacerse cargo; Compromiso: Obligación contraída; Vocación: Buscar la trascendencia; Pasión por lo que hacemos: Poner el corazón y la mente; Innovación: desarrollar nuevas ideas. Estos principios y valores, aun cuando no estén definidos de forma explícita se encuentran presentes sustentando cada afirmación del mismo.

La Fe en Jesucristo

El valor fundamental, cimiento o roca que nos sostiene, es la Fe en Cristo, en consecuencia la adhesión a su persona y a su misión. Como SECST, nos adherimos al parecer de La Iglesia Católica asegurando la libertad de conciencia y de religión.

Justicia: Equidad

Santo Tomás define la justicia como “el hábito por el cual el hombre le da a cada uno lo que le es propio mediante una voluntad constante y perpetua”. En sentido general, es la virtud por la cual una persona dirige sus acciones hacia el bien común y apunta a la rectitud de la voluntad por su propio bien en nuestras interacciones con los demás. Es así que la equidad aparece siempre como parte de la justicia, pero no de una justicia teórica sino de su aplicación concreta.

Responsabilidad Social

Una institución responsable desarrolla un sentido de conciencia social por cual conoce bien los posibles beneficios y riesgos que lleva consigo cualquier decisión en cualquier área de gestión, en dirección constante al servicio del bien común. Quienes conformamos la SECST asumimos la responsabilidad de las decisiones y acciones, asegurando el cumplimiento del compromiso y la confiabilidad y credibilidad.

Compromiso: Obligación Contraída

El compromiso de la SECST se muestra en la voluntad de trabajar para el logro de los fines de la misma, entregando una educación de excelencia, autonomía y responsabilidad en contexto con los fundamentos de la escuela católica, más allá de los mínimos exigibles. Este compromiso se asocia tanto al honor de la institución y el de cada persona que la conforma.

Vocación

La vocación esencialmente se configura con la escucha de un llamado y su respuesta que apunta a esta búsqueda permanente de la verdad. En nuestro contexto este llamado y su búsqueda como vocación, tiene como contrapartida la necesidad de ser una comunidad que se ejerza la diaconía de la verdad, y que practica la transparencia en todos sus procesos.

Pasión por lo que hacemos

Debemos caracterizarnos por la excelencia y pasión educativa, es decir una actitud enérgica y de constante renovación que busque ante todo la calidad en su trabajo educativo y que motive a los estudiantes a desarrollarse más allá de su contexto sociocultural y desafiando sus propias capacidades.

Libertad: Innovación

La libertad es en el hombre una fuerza de crecimiento y de maduración en la verdad y la bondad. Respetando y promoviendo esta libertad, la SECST encuentra una oportunidad para el crecimiento y fortalecimiento de nuestra misión, brindando espacios y facilitando acciones de mejora e innovación para el desarrollo de nuevas ideas, aportando cada uno lo mejor de sí mismo y ayudando a los demás a sacar lo mejor de ellos mismos, con la mirada puesta en el servicio que se presta a la sociedad.

Todos estos pilares sostienen los valores con los que buscamos relacionarnos con nuestro entorno:



1.4 Competencias críticas.

Adaptación al cambio. Inclusividad.
 Liderazgo en la Formación de virtudes y valores en sectores de pobreza.



Tradición: 147 años

Eficiencia en el uso de Recursos financieros.

Liderazgo educativo a nivel nacional en sectores vulnerables

2. Contexto:

2.1 Historia fundacional:

La Sociedad de Escuelas Católicas Santo Tomás de Aquino, fundada el 21 de abril de 1870, surge a partir de la propuesta de un grupo de jóvenes católicos al entonces Arzobispo de Santiago, Rafael Valentín Valdivieso. Son laicos los que atentos a la situación social de ese momento toman la iniciativa de promover la educación de niños, niñas y jóvenes pobres, a través de la Instrucción Primaria y de talleres donde se enseñaban diversos oficios.

A esta obra se le otorga el nombre de Santo Tomás de Aquino, acogiendo así la recomendación del Papa León XIII de que todas las escuelas católicas tuvieran como base la enseñanza y filosofía de este religioso dominico, nacido en Aquino, Italia, en 1225, y canonizado el 18 de enero de 1323.

La Sociedad de Escuelas Católicas Santo Tomás de Aquino ha sido considerada pionera en la educación técnico-profesional, cumpliendo, en 2016, 146 años de existencia. Es una de las fundaciones educacionales más antigua en Chile. Esta obra ha sido posible mantenerla en el tiempo porque siempre se ha sustentado en el magisterio y por el férreo compromiso asumido por la Iglesia de Santiago con la educación de los sectores más pobres.

2.2 Contexto Actual

Siguiendo la senda de los primeros tiempos, en la actualidad la mayoría de los 8 colegios que hoy forman la SECST, -con una matrícula que supera los diez mil doscientos estudiantes-, se ubican en sectores vulnerables en las diversas comunas de Santiago.

En nuestros colegios se aprecia en toda su magnitud los problemas sociales presentes en la realidad chilena actual, entre los que concretamente se destacan: desigualdad social, cambio cultural debido a la globalización, crisis valórica y de fe, además de una creciente desconfianza en las instituciones políticas, económicas, sociales y religiosas.

3. Fundamentos:

3.1 Teológico

El hombre busca naturalmente la verdad, y en esta búsqueda no camina solo, necesita de una guía que lo oriente hacia esa meta. En este marco de servicio nos reconocemos impulsados a ofrecer, mediante la diaconía de la verdad, a quienes se acerquen a los colegios esta Verdad, que reconocemos en Jesucristo (Cfr. Jn.14, 6). Ello nos obliga a responsabilizarnos del anuncio de las certezas adquiridas, incluso desde la conciencia de que toda verdad alcanzada es sólo una etapa hacia aquella verdad total que se manifestará en la revelación última de Dios. Una persona ha alcanzado la edad adulta cuando puede discernir, con los propios medios, entre lo que es verdadero y lo que es falso, formándose un juicio propio sobre la realidad objetiva de las cosas (Cfr. FR. n°24). De acuerdo a ello, asumimos que el hombre en su dimensión trascendente que lo inserta en el plano social, necesita ser orientado en esta búsqueda otorgándole las herramientas académicas y prácticas para desempeñarse a través de un pensamiento autónomo, en un obrar recto que contribuya a su plenitud y a la construcción de una sociedad en favor del bien común.

Santo Tomás de Aquino, partiendo de Dios como origen, afirma que el hombre se hace partícipe de esta verdad mediante el conocimiento, en el cual se valoran el conocimiento racional y el conocimiento mediante la fe. Negar alguno de estos caminos significaría una reducción no solo de la comprensión del ser humano sino también de su trascendencia social y el de su realidad contextual, del sentido de la existencia humana y del mundo en el que se encuentra inserto. Santo Tomás comprende que la dinámica de la existencia del hombre está en movimiento y orientada plenamente hacia Dios, hacia el encuentro con Él. La virtud, entendida como una disposición habitual y firme a hacer el bien, es la que permite a la persona no solo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma con todas sus fuerzas sensibles y espirituales.

3.2 Pastoral

La Iglesia nos llama a redoblar los esfuerzos por llevar la evangelización a las periferias existenciales y sociales. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y este encuentro no es otro que con la Persona de Jesucristo. En el quehacer educativo la Pastoral es clave y es transversal a todo nuestro accionar. La Pastoral es la acción de la Iglesia católica mediante la cual cumple su misión de continuar la acción salvífica de Jesucristo. En este sentido sabemos que todo proyecto pastoral debe adherir a las cuatro Constituciones Dogmáticas del Concilio Vaticano II y, de acuerdo a ello, a las mediaciones permanentes y esenciales de la acción pastoral de toda comunidad cristiana: la Palabra, la Comunión, el servicio de la Caridad y la Liturgia.

Nuestro Proyecto Pastoral responde a las necesidades de nuestros colegios y al medio en el cual están insertos, llamados a renovar el espíritu misionero y dar un mayor impulso a lo que es nuestra misión fundamental: evangelizar educando. En él se establecen los ejes estratégicos: Familia y Contexto; Vida Cristiana; y Formación Integral.

3.3 Formación y convivencia;

La educación impartida por la SECST está centrada en la persona, entendida como un ser único, irrepetible e inacabado, que en su proceso formativo se hace más persona, armonizando todas sus dimensiones, integrando su singularidad y capacidad de relación. Dado lo anterior, nos resulta sustancial, que este ser humano en formación pueda, a lo largo de su vida, ir desarrollándose en los siguientes ámbitos: como persona, como persona cristiana, como persona cristiana en la Iglesia y como persona cristiana de Iglesia comprometida con el mundo.

Creemos que los estudiantes se relacionan de manera dinámica entre ellos y con otros miembros de la comunidad educativa, generando espacios dinámicos de convivencia e interacción. La buena convivencia posibilita la creación de un ambiente propicio para el buen desarrollo de las capacidades cognitiva, afectivas, sociales y espirituales sumando altas expectativas en los aprendizajes y creando, consecuentemente, un sentido de pertenencia y compromiso con la comunidad educativa, con un perfil fraterno, inclusivo e integrador.

3.4 Pedagógico

En consonancia con los principios educativos generales y el magisterio eclesial, estamos convencidos de la importancia peculiar que tiene la escuela. En orden a este fin debemos definir de modo concreto, el fundamento pedagógico que da identidad a nuestro estilo educativo: la pedagogía de Jesús. La misión de Jesús se enmarca en el anuncio e instauración del Reino. Nuestra misión es acercar y hacer partícipes a nuestros estudiantes, y en consecuencia a todos cuantos nos vemos involucrados en su formación, el Reino de Dios, que no sólo se limita a la práctica religiosa sino que más bien se hace pleno en la comprensión del mundo y la sociedad como el espacio concreto donde se visibiliza, a pesar de que en muchos casos nuestros estudiantes no lo asumiesen explícitamente, pero queda reflejado entre sus propósitos en la búsqueda del bienestar, la justicia social, la paz. Queremos acercar a nuestros estudiantes al encuentro con la Verdad, mediante esta experiencia pedagógica modelada por Jesús, que no se limita a lo meramente académico sino que se fortalece en el plano de existencia concreta.

Sabemos que toda pedagogía tiene una cosmovisión antropológica, social y cosmológica, que constituye el marco de referencia para construir el proceso educativo. Jesús enseñó desde un marco de principios humano-pedagógicos: la formación integral; la valoración del ser humano por encima de la ley, el sentido de lo cotidiano, el rescate de la dignidad humana, la igualdad ante la diversidad, el respeto y la convivencia social, el valor de la perseverancia ante los desafíos, y el servicio al prójimo.

4. Propuesta Pedagógica-Curricular;

Nuestro desafío se centra en insertar de forma eficaz una propuesta en un paradigma emancipador que comprenda la realidad existencial de nuestros estudiantes, ampliando el campo de formación desde una visión productiva y laboral del proyecto educativo hacia un completo fundamento antropológico acorde al fin del hombre y mujer de nuestro tiempo.

Nuestro propósito es favorecer un proceso integral de formación, es decir potenciar, en una dinámica progresiva y de profundización, el desarrollo de todas las dimensiones humanas, desde la inmanencia del autoconocimiento y conciencia de sí mismo a la trascendencia, reconociéndose como un ser social abierto a lo sobrenatural. Nuestros estudiantes no deberían distinguirse del resto de los jóvenes sólo por su buena disposición y eficacia para el trabajo, por sus valores morales y éticos, sino porque, fundamentalmente, descubren en su vida un sentido más profundo que abarca la totalidad de su ser, sentir y actuar.

Entendemos la educación como *el proceso sistemático de descubrimiento, construcción y conquista de las verdades por parte del estudiante, asumen los principios pedagógicos conducentes a una visión de los grandes problemas del mundo fundada en un mayor conocimiento de la vida cívico-social y la Iglesia universal, propiciando una libre consciencia y favoreciendo la tolerancia y el diálogo.*

Desde esta perspectiva, consideramos que el Aprendizaje, es una posibilidad de desarrollo pleno, que permite al estudiante resignificar lo que aprende y otorgándole posibilidades de transformar su realidad y desenvolverse en ella de la mejor manera posible para su bienestar y de quienes lo rodean. Aprendizaje que los prepara para asumir responsabilidades intelectuales, sociales y políticas en la comunidad.

Curricularmente, el modelo está centrado en el estudiante donde los intereses, las necesidades y los deseos orientan la naturaleza de los programas escolares, el contenido curricular y la organización del aula. Es importante conocer a los estudiantes, sus características, intereses y motivaciones, desarrollar la confianza y el diálogo constructivo. Este proceso de aprendizaje, necesariamente parte enfocado

prioritariamente en el modo cómo aprende el sujeto del aprendizaje, más que en el resultado, ya que consecuentemente una buena calidad en el proceso debería evidenciar resultados de la misma índole. Se pretende educar para que cada cual contribuya al surgimiento de nuevos modelos de persona y sociedad y para que cada quien sea protagonista de su propia historia. Propicia el aprender a aprender, promueve la felicidad de los educandos, su autorrealización y autonomía, desarrollando al máximo sus potencialidades. En un contexto de evaluación permanente, que permita ir buscando la mejoras a los proceso educativos y al logro de las metas.

Perfiles de Docentes

Se espera que el profesor sea una persona con vocación, al servicio del desarrollo del estudiante y del conocimiento; que sea un experto en la disciplina que imparte y con herramientas pedagógicas que favorezcan la movilidad del conocimiento; flexible en cuanto al propio pensamiento y acción en relación a las demandas del estudiante; una persona dispuesta al cambio y abierta a la crítica. Auto-controlada a la vez que sea capaz de ejercer una autoridad justa que permita a los estudiantes percibir claramente los límites; con disposición al conocer las características, motivaciones e intereses de sus estudiantes y su cultura. Sólido en sus principios y valores manifestados a través de una conducta coherente con ellos.

Estudiantes:

Se concibe al estudiante como el centro de todo el quehacer educativo por lo que se espera desarrolle la trascendencia social y espiritual; su vocación de servicio y responsabilidad social; habilidades intelectuales, afectivas y sociales; que se a crítico-reflexivo y creativo; comprometido e identificado con su Institución; consiente de su proyecto de vida; estudiante líder trasformador de su realidad y protagonista en la vida social que le genera plenitud.

Perfil Padres y Apoderados

Los apoderados son los primeros educadores, por lo tanto, les compete asumir las responsabilidades de sus hijos e hijas. Deben mostrar además un compromiso permanente con la formación pastoral, espiritual y el cumplimiento de las obligaciones escolares. Familias que estimulen el aprendizaje, con altas expectativas de las capacidades y posibilidades de desarrollo de sus hijas/os. Activos en la formación integral: apoyando las normas de convivencia escolar, generando o reforzando la autoestima escolar y hábitos de estudio, y facilitando el descubrimiento de la vida de fe.

Santiago, Septiembre 2016

